

INFORME PRELIMINAR SOBRE LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL CASTRO DE SAN CHUIS (BEDUELO, ALLANDE) ASTURIAS CAMPAÑA DE 1986

Francisco Jordá Cerdá

La presente campaña de excavaciones arqueológicas sistemáticas se llevó a cabo durante todo el mes de Septiembre del año en curso y sus trabajos se centraron en cuatro aspectos fundamentales.

—En realizar una limpieza general del área excavada hasta la fecha y eliminar la maleza crecida últimamente.

—En la excavación de una serie de cuadrículas al norte de la llamada “choza Estrabón”, en la que se encuentran los derrumbes primitivos de la misma.

—En la constatación del sistema defensivo a base de grandes fosos en la Puerta Oeste del Castro.

—En la consolidación de la parte de la muralla conocida de la parte Norte.

Cada uno de estos aspectos fue realizado de acuerdo con las normas de investigación de campo corrientemente aceptadas y en todo momento se atendió a la conservación de las estructuras puestas al descubierto.

LIMPIEZA DE LA ZONA EXCAVADA

La conservación del Castro depende de la constante limpieza del mismo, ya que dada la humedad existente en la región asturiana las plantas silvestres se reproducen con gran facilidad, lo que de no ser evitado produce constantes levantamientos en la base de los muros de las chozas, si a ello se une la acción un tanto depredadora de algunos visitantes, que inconscientemente destruyen parte de los muros, resulta por demás conveniente esta labor de reordenación y limpieza, que debería de correr a cargo de un Servicio de Guardería, que no sólo tuviese como misión vigilar el Castro, sino que también el cuidado del mismo.

LA EXCAVACION

Durante la Campaña arqueológica de 1985 se puso al descubierto una amplia área situada al norte de la llamada Choza “Estrabón”, a causa de encontrarse en ella todos los elementos que dicho escritor describe como propios de una choza castreña. Esta zona, que como decimos se preparó en 1985 para su excavación, comprende las cuadrículas A-9, B-9, C-9, D-9, B-10, C-10 y D-10, aunque las inclemencias del tiempo no permitieron que se pudiera profundizar en toda su extensión.

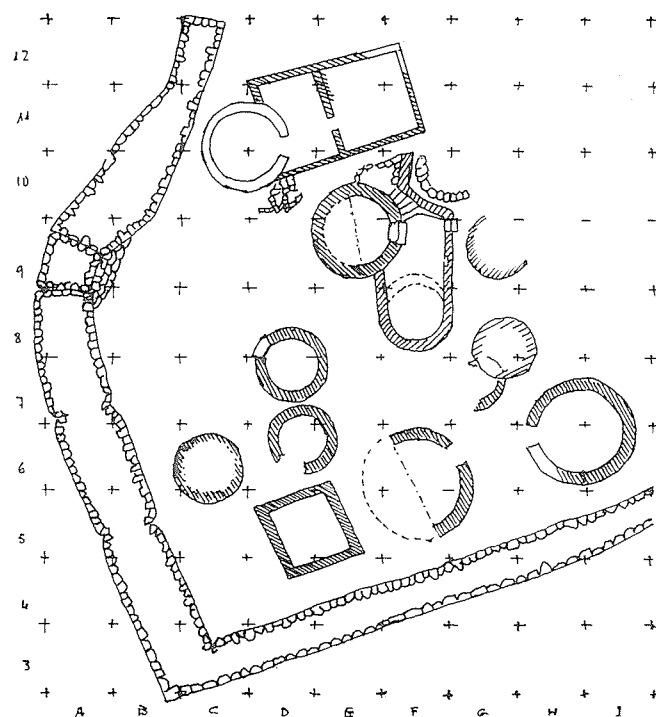
Se procedió a excavar la primera capa superficial en la que apenas se recogieron elementos arqueológicos procedentes de arrastres de la parte superior del castro. Por debajo de ella se encontró un nivel de destrucción, que recubría a una serie de muros dispuestos de forma y modo complejos, que posiblemente formaban parte de una especie de contrafuertes angulares, que seguramente se construyeron con el objeto de salvar el desnivel existente entre la

“choza Estrabón” y el suelo donde se hallan situadas las chozas de las cuadrículas más al norte.

Entre esta serie de muros y la casa elíptica, descubierta hace años, se encontró un relleno con materiales antiguos, en el que se habían excavado los muros de dicha casa elíptica, lo que de nuevo establecía la construcción de la choza en varias etapas y fases, apoyándose parte de sus muros sobre los de una choza circular en gran parte destruida.

En esta zona y nivel se encontraron y recogieron diversos materiales arqueológicos:

—Abundantes fragmentos de cerámica de tipo cuenco con restos de engobe rojo (distinto de propio de la imitación del “rojo pompeyano”), de variadas formas relacionadas con el menaje de cocina.



CASTRO DE SAN CHUIS

(Beduledo, Allande, Asturias)

Croquis del área noreste excavada y consolidada

Excavaciones arqueológicas de 1986.

—Se recogió un lote de 31 “fichas” redondas talladas sobre fragmentos de “terra sigillata”, que posiblemente formaban parte de algún posible juego.

—También se obtuvieron unos cuantos fragmentos de cerámica a la barbotina, de tipo parecido a los encontrados en la primera excavación realizada en el castro, que hacen suponer que el castro perduró durante todo el s. I. d. J. C.

—Uno de dichos fragmentos de cerámica “sigillata”, de una posible forma Drag. 33, presenta un sello de alfarero

en la base de la cara interna, cuya posible lectura es EMILIRUM o quizás EMILIRUSTI

—También se obtuvieron bastantes restos de hierro, bien propios de clavos, bien simplemente de escorias.

—Una fíbula de bronce en omega.

Se procedió asimismo a la limpieza de cortes para refrescar la estratigrafía y en todo momento se excavó en horizontal de acuerdo con los niveles naturales.

En las cuadrículas D-7 y D-8 apareció un pequeño enlosado en la parte de acceso a la choza.

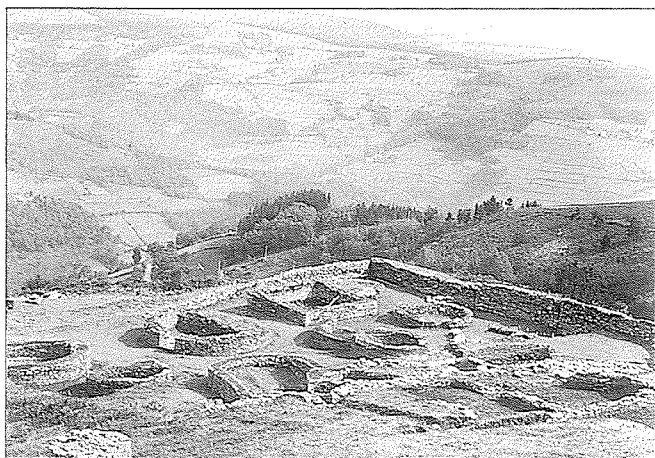


Fig. 2.—Vista del área excavada y consolidada del Castro de San Chuis.



Fig. 4.—Vista parcial de la zona excavada junto a la choza elíptica.



Fig. 3.—El sector este del área excavada con la “choza Estrabón” al fondo.

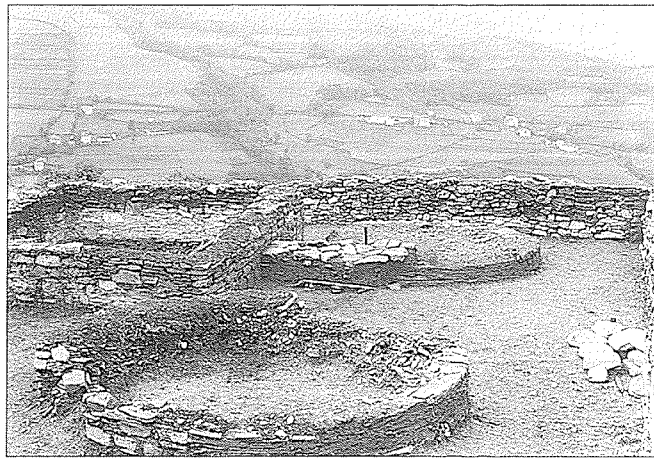


Fig. 5.—El ángulo noreste de la muralla con la choza cuadrada y un enlosado posterior a la primera fase del castro.

TRABAJOS EN LA PUERTA NORTE

El perímetro amurallado del Castro de San Chuis se conserva relativamente en toda su integridad y se observa principalmente una posible destrucción en su ángulo Noroeste. Entre esta zona y el ángulo Suroeste se abre una gran puerta protegida por una amplia serie de cinco fosos ante la misma puerta; tres de ellos, los más interiores, son de grandes proporciones. Se procedió a la limpieza de los mismos con el objeto de excavar una determinada área de los mismos para tratar de obtener datos pertinentes a su construcción, así como a la estructura de los fosos y de sus vallados.

El foso principal alcanza una profundidad máxima de unos 8 m., mientras que los otros dos apenas llegan a los 4 m.

El dispositivo de los cinco fosos ante la puerta de acceso con sus cinco vallados respectivos hace suponer que estos fueron construidos con el objeto de colocar en ellos troncos inclinados que, a manera de "piedras hincadas" dificultasen el avance de los posibles atacantes. El mal tiempo obligó a suspender los trabajos en esta parte, no pudiendo comprobarse nuestras hipótesis de trabajo en el sentido defensivo.

TRABAJOS DE CONSOLIDACION

Se llevaron a cabo tanto en la parte de la muralla ya descubierta, como en algunas de las chozas, teniendo en cuenta principalmente aquellas que corrían peligro de destrucción.

—Se reconstruyó en gran parte el paramento exterior de la muralla en las cuadrículas A-9 y A-10, cuyas piedras de gran tamaño habían sido arrancadas para construcciones en los pueblos vecinos.

Se procedió con arreglo a la técnica utilizada en su construcción primitiva, recubriéndose la parte superior con tierra y sembrando gramilla para que su hierba sujetase la parte superior de la muralla.

Se actuó asimismo en la casa cuadrada de D-5, cuyas esquinas habían sido destruidas por los curiosos. La casa redonda de H-6, H-7, I-6 e I-7 tuvo que ser limpiada de ruinas, consolidada en sus muros y nivelada. También se consolidaron los vanos en F-9 y la zona de D-10.

La muralla de la parte Norte junto al ángulo Noreste tuvo que ser reforzada con tablas y troncos de madera que las apuntalasen con el objeto de evitar su posible caída y destrucción, ya que esta parte del castro ha sido siempre la más perjudicada, puesto que por ella penetraban los carros y tractores que traían los labradores para recoger los

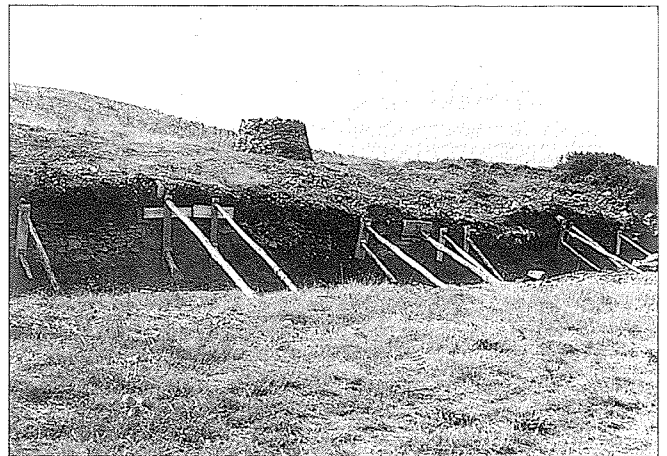


Fig. 6.—Consolidación y entibado de la muralla norte en el sector excavado.

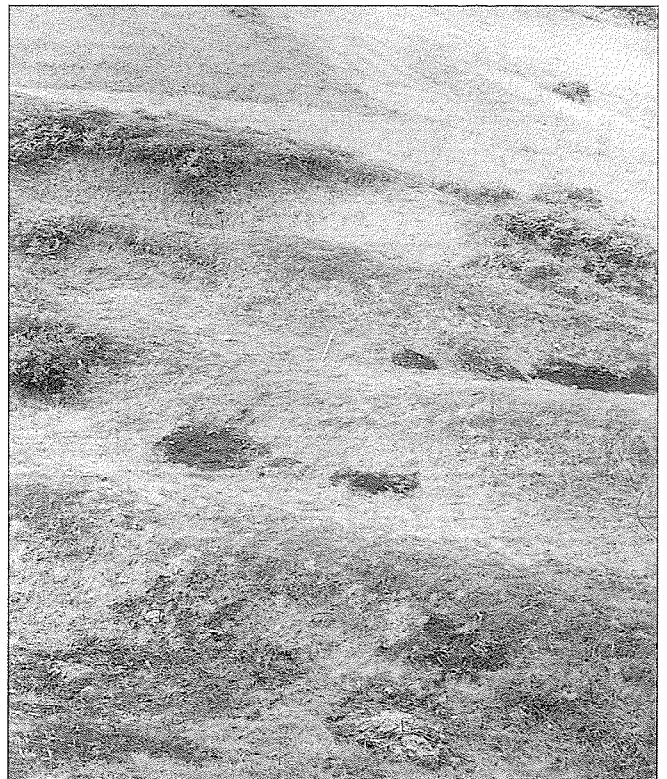


Fig. 7.—Vista de la serie de fosos en la puerta oeste.

helechos y demás hierbas para cama de sus ganados. Con este apuntalamiento y reconstrucción se ha evitado que dichos vehículos penetren en el interior del castro, lo que redundará en beneficio de la conservación del mismo.

Estas son, en líneas generales, los trabajos realizados en

la presente campaña de excavaciones en el Castro de San Chuis, castro de gran importancia en la zona occidental de Asturias, ya que se encuentra situado en el corazón de la zona aurífera, de donde la importancia de sus fortificaciones.



Fig. 8.—Chozas consolidadas del área noreste.

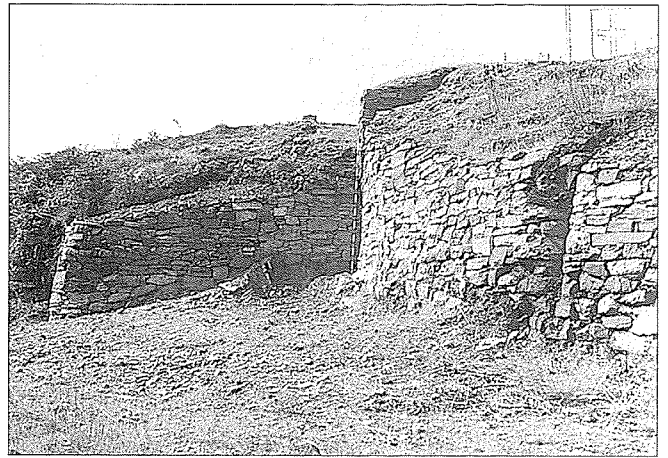


Fig. 9.—La muralla consolidada en su parte este.